

contra el conflicto, lo que le valdría la acusación de incentivar a las tropas a rebelarse y sería condenada a una pena de un año en prisión, donde escribiría una gran cantidad de textos y el libro “La crisis de la social democracia”.

Por aquel entonces, ya se había separado del Partido Socialdemócrata alemán, al cual había criticado duramente por haber contribuido desde el Parlamento a la aprobación de nuevos créditos para la guerra. De los ciento once diputados, el pedido de recursos sólo obtendría el voto en contra de Karl Liebknecht.

Se sucedieron en Berlín una gran cantidad de protestas y huelgas, que fueron prohibidas y reprimidas por los elementos de derecha que habían sobrevivido a la revolución.

La revolución rusa de 1917 representó para Luxemburg el triunfo de una noción de lucha contra el autoritarismo que había apoyado a pesar del personalismo de sus líderes. Afirmó desde la cárcel que la victoria en aquel proceso era solo el comienzo de una nueva etapa, por lo que incentivó al proletariado alemán a que siguiera el ejemplo de sus pares rusos. Al año siguiente estallaba la Revolución en Alemania, logrando la abdicación del emperador Guillermo II.

Algunos de los cuadros socialistas escindidos luego de los votos parlamentarios a favor de los créditos para la guerra requeridos por el Káiser, se reunieron en 1918 para crear la Liga de los Espartaquistas, que tenía a Luxemburg como principal ideóloga y representante. Aquella Liga se transformaría más tarde en el Partido Comunista Alemán que, inspirados en el triunfo de los bolcheviques, lanzarían la “Revolución Espartaquista” en 1919.

Se sucedieron en Berlín una gran cantidad de protestas y huelgas, que fueron prohibidas y reprimidas por los elementos de derecha que habían sobrevivido a la revolución.

Las viejas fuerzas del Káiser lograron apresar a Rosa Luxemburg, y la asesinaron el 15 de enero de 1919 golpeándole la cabeza con un fusil. Su cuerpo fue arrojado en un canal, y sería encontrado cuatro meses más tarde.

Simón Bolívar



Simón Bolívar.

Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios fue un militar y político sudamericano, siendo uno de los líderes de la emancipación de aquella región del poder de la Corona española. Nació en la localidad de Caracas, Venezuela, el 24 de julio de 1783. Su padre era el aristócrata Juan Vicente Bolívar y Ponce, y su madre Concepción Palacios y Blancos, ambos fallecidos cuando Simón era muy pequeño. Su crianza pasó a manos de Simón Rodríguez, que falleció algunos meses después que sus padres, por lo que el futuro Libertador fue recibido en la casa de su tío Carlos Palacios.

A los 15 años de edad se dirigió hacia España para realizar sus estudios, en los cuales comenzó a interesarse por las ideas de la Ilustración. Estando en Madrid conoció a María Teresa, con la que se casó en 1802, un año antes de que ella falleciera por fiebre amarilla. Más tarde Bolívar se dirigió a Francia, donde llegó a conocer a Humboldt y a Napoleón, a quien acusaría luego de haber traicionado las ideas republicanas.

Luego de un breve paso por Italia, regresó a París y comenzó a vincularse con la masonería, realizando el juramento de hacer todo lo posible por la liberación de América del Sur. Luego de una estadía de dos meses en Estados Unidos, se dirigió hacia Venezuela para comenzar a organizar un ejército libertador, a pesar de no haber recibido instrucción militar.

Bolívar se dirige hacia Cartagena, donde escribe el “Manifiesto de Cartagena” incentivando a la búsqueda de un nuevo proceso revolucionario que logre desterrar a las fuerzas españolas.

Por aquel entonces ya habían comenzado las luchas por la emancipación, que en Venezuela eran dirigidas por Francisco de Miranda, quien había sabido aprovechar la detención del rey español Fernando VII en manos de los franceses. El 3 de junio de 1811 Bolívar se pronunció a favor de la Independencia en un discurso realizado en la Sociedad Patriótica, en medio de numerosas victorias de los patriotas quienes, sin embargo, debieron rendirse el 24 de julio 1812 luego de una aplastante derrota de las tropas de Miranda.

Bolívar se dirige hacia Cartagena, donde escribe el “Manifiesto de Cartagena” incentivando a la búsqueda de un nuevo proceso revolucionario que logre desterrar a las fuerzas españolas. Bolívar convence a una buena cantidad de habitantes de Nueva Granada para que se sumen a la lucha venezolana, asegurando que la independencia de éste territorio aseguraría su propia independencia. Sus argumentos fueron bien recibidos, por lo que logró aunar las fuerzas y recursos necesarios para invadir Venezuela en 1813, logrando importantes victorias que le permitirían sumar voluntarios y tomar Mérida en el mes de mayo, y Caracas en agosto, luego de declarar la “Guerra a muerte”. Con su victoria proclamó la Segunda República y fue nombrado “Libertador”. A pesar de su triunfo, un nuevo embate realista que recuperó para la Corona el territorio venezolano obligó a Bolívar a buscar refugio en Jamaica en 1814, donde escribió la “Carta de Jamaica” y comenzó a organizar un tercer intento de conquista. Se dirigió hacia Haití para solicitarle ayuda al presidente Alejandro Sabes Petión, quien accedió a darle apoyo para su causa. El nuevo intento de Bolívar se inició en 1817, logrando ocupar diversas ciudades y estableciendo la capital de la República liberada en Angostura. Los realistas son vencidos irremediablemente el 7 de agosto de 1819 en la Batalla de Boyacá, aunque el peligro de nuevos avances españoles continuaba latente.



Pintura de Simón Bolívar.

Lo que pretendía Bolívar era gestar una confederación similar a la de los Estados Unidos, donde las colonias españolas liberadas se mantuvieran unidas políticamente entre sí, por lo que no se limitó a luchar contra la Corona en territorio venezolano. Con la independencia de Nueva Granada asegurada, fue elegido presidente de la Gran Colombia, cuyos territorios son los que actualmente comprenden los de Colombia, Venezuela, Panamá y Ecuador.

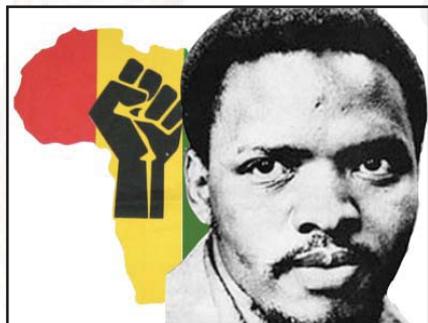
Su puesto ejecutivo le permitió reunir mayores fuerzas para liberar definitivamente a la región, y en el mes de mayo, los patriotas obtuvieron una victoria definitiva en la batalla de Pichincha. Con ese triunfo, Bolívar se preparó para dirigirse hacia el último bastión realista, Perú, donde se reuniría en Guayaquil con el General San Martín, quien había

logrado la independencia de Argentina y Chile. Luego del intercambio de apreciaciones y propuestas, San Martín deja en manos de Bolívar la culminación de la campaña emancipadora, quien logra en 1824 una definitiva victoria en Ayacucho. Al año siguiente son eliminados por completo los últimos focos realistas, y se crea la República de Bolívar (Bolivia). Además de ser presidente de la Gran Colombia, Bolívar toma el mando de Bolivia y de Perú.

La idea de unir a todos los territorios liberados bajo una misma confederación fue muy resistida, al igual que la forma autoritaria en la que el Libertador hizo valer su poder. En 1827 las rivalidades entre los líderes revolucionarios generaron numerosas guerras civiles, donde los intereses privados y las aspiraciones de las oligarquías impidieron la concreción del sueño bolivariano.

En 1830 el Libertador renuncia a la presidencia, y con su salud afectada por la tuberculosis se dirige hacia Cartagena y más tarde se radica por recomendación médica en Santa Marta, en la República de Nueva Granada, donde finalmente fallece el 17 de diciembre de ese mismo año.

Stephen Bantu Biko



Stephen Bantu Biko.

Stephen Bantu Biko fue un activista sudafricano en contra del apartheid, quien reivindicó a la raza negra y realizó su lucha desde las ideas y las publicaciones, sin la necesidad de utilizar armas de fuego. Nació en un poblado negro en las afueras de Kingwilliams Town, en la Provincia del Cabo, el 18 de diciembre de 1946.

Su educación formal se inició en la Escuela de Forbes Grant y en Lovedale College, de donde fue expulsado por rebeldía y enviado a una institución católica en Marian Hall.

A los 20 años, ingresó en la sección de estudiantes negros de la Universidad de Natal para estudiar medicina, donde se involucró en política adhiriendo a la Unión Nacional de Estudiantes Sudafricanos, aunque en 1968 se retiró de sus filas para fundar y presidir la Asociación de Estudiantes Sudafricanos. Dicha asociación se dedicaba a proveer de asistencia médica en comunidades negras, y fue una de las más primeras en defender la “conciencia negra”, redefiniendo la concepción de ese término e incluyendo a todas las razas mestizas o consideradas “no blancas” por el apartheid.

Debido a sus actividades consideradas como “subversivas” por el régimen imperante, Biko fue expulsado de la Universidad en 1969.

Por aquel entonces, algunos círculos de resistencia al apartheid ya reconocían en Biko a un líder político e ideológico, y muchos de ellos lo acompañarían cuando éste fundó el “Programa de la Comunidad Negra”, con el cual se intentaba generar un núcleo político y social de los sectores marginados sudafricanos.

Por aquel entonces Biko era editor de la “Revista Negra”, uno de los principales canales de difusión de la resistencia, en donde se publicaban ideas políticas y opiniones, aunque la misma fue censurada y todos sus miembros fueron condenados a prisión domiciliaria en febrero de 1973. Como al resto de sus camaradas, a Biko se le prohibió la participación en organizaciones, reunirse con más de una persona a la vez, y además